



LXS ANARQUISTAS
EN INGLATERRA
FRENTE A LA GUERRA
DE MALVINAS

1982 - 1983

EXPANDIENDO LA REVUELTA

INTRODUCCIÓN

El 2 de abril de 1982 el Estado Argentino comandado por la junta patriótica que se había hecho del poder 6 años atrás, iniciaba el avance militar sobre las islas Malvinas y comenzaba una guerra que duraría hasta el 14 de junio del mismo año. En medio de la euforia nacionalista que cubría los gritos de los desaparecidos, el general Galtieri afirmaba “Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla”, e impulsaba una campaña en la morirían cerca de mil jóvenes obligados a combatir por el honor de la patria y la prevalencia del gobierno militar, donde muchos otros se suicidarían en la vuelta a casa atravesados por el posterior proceso de “desmalvinización”.

Valga recordar que entre tantos discursos que a día de hoy continúan hablando de “héroes” e impulsan la lógica nacionalista tras sus propios intereses económicos e imperiales, en su momento gran parte de la población nacional brindó su apoyo incondicional o “critico”, al enfrentamiento bélico, entre ellos se encuentra el recordado “Festival de la Solidaridad Latinoamericana” en el que las “grandes figuras del rock nacional” colaboraron abiertamente con la propaganda estatal y ofrecieron un festival para juntar provisiones para los soldados argentinos en las islas. Si bien en la actualidad muchxs buscan lavarse las manos por sus acciones, tanto en lo que respecta a la desaparición y tortura de miles de militantes revolucionarixs, como en el silencio y la participación en actividades apoyando la guerra, en la historia siempre existieron rebeldes y personas que incluso frente a las peores escenas de la parafernalia populista mantuvieron su dignidad en alto.

Entre ellxs podemos pensar en las bandas Virus y Los Violadores que se negaron a participar del festival que nombramos previamente, y por otro lado, en los grupos revolucionarios que no temieron en expresar su repudio a la guerra y encarar una crítica radical al Estado Británico y al Argentino. Desde Inglaterra, el movimiento anarquista se encontraba todavía atravesado por las acciones de la Angry Brigade y los distintos casos represivos a finales de los 70's entre los que encontramos el caso

“unknown persons” en el que distintos locales eran allanados y varixs compañerxs de la Cruz Negra Anarquista detenidxs acusadxs de participar en acciones de ofensiva.

En medio del gobierno conservador de Margaret Thatcher y con la plena colaboración del Partido Laborista, Inglaterra no temía participar del enfrentamiento por la “soberanía de sus islas”, y justificar su intervención en las políticas fascistas del gobierno argentino, mismo gobierno al que unos meses antes había estado ayudando a exterminar a “lxs extremistas comunistas”, con provisiones de armamento e inteligencia policial.

Si bien la euforia patriótica en Inglaterra no alcanzó los niveles argentinos, este también contaba con la aprobación de una parte importante de la población, exceptuando distintos sectores antimilitaristas, de extrema izquierda, y sobre todo anarquistas.

A grandes rasgos podemos ver como las principales publicaciones anárquicas de la época, “**Freedom**” fundada en 1886 por Piotr Kropotkin, y “**Black Flag**” de tendencia informal y ligada a la ABC (**Anarchist Black Cross**) formada en 1970, y la conocida banda anarcopunk “**Crass**”, expresaban todo su repudio a la guerra y la sociedad que la sustenta.

Por eso decidimos traducir y compartir algunas notas publicadas durante los meses de mayo y abril de 1982, no solo como reafirmación ideológica, sino como una reivindicación de la dignidad, de la dignidad rebelde, antimilitarista y antiestatal, porque sabemos que aunque muchas veces la euforia nacionalista busque disolver a las voces rebeldes entre el ensordecedor pedido de castigo y represión, la memoria revolucionaria siempre seguirá reafirmando su historia y enfrentándose a los discursos prearmados del Estado y el Capital.

Ni guerra entre pueblos. Ni paz entre clases
Muerte al Estado Argentino y a todos los Estados.

LA FARSA MALVINAS

Periódico Freedom, 17 de abril de 1982.

Si Andrew Lloyd Webber estuviera tan enganchado con la política argentina y alguna vez quisiera escribir una secuela de 'Evita' difícilmente podría hacer algo mejor que recoger el escenario de los medios de comunicación de la semana pasada y escribir canciones que encajen.

De hecho, algunas de las canciones ya están ahí, con un poco de piratería, lo cual sería apropiado. Modifique la letra de 'Georgia On My Mind' y agregue un poco de 'Any Old Iron' y obtendrá el número de apertura con todos esos comerciantes de chatarra aterrizando en Georgia del Sur (¿dónde?) para demoler una antigua estación ballenera en desuso, la máquina de viento alborota su cabello a través de la vigorosa rutina de baile, cerrando con proyecciones traseras del Capitán Ahab y la Gran Ballena Blanca, la misma Moby Dick, para simbolizar el espíritu de la soberanía natural.

Para cuando lea esto, compañero, probablemente sabrá el final de este divertimento, porque las cosas están sucediendo tan rápido que, al momento de la publicación, solo podemos decir que la flota británica, God Bless 'Er, todavía está navegando decididamente para el sur hacia el círculo de 200 millas declarado fuera de los límites para los barcos argentinos por el Lord High of the Admiralt y aquí, en Londres, donde todo el mundo sigue decidido a aferrarse a la propiedad de un par de rocas estériles arrancadas por nuestros antepasados en el siglo XIX.

El origen real de la soberanía británica sobre las Islas Malvinas es algo que todxs (bueno, todos lxs que están en el poder) mantienen muy en secreto. Esto podría deberse a que los británicos lo tomaron en 1831 más o menos (nadie parece muy seguro de cuándo) después de que los españoles, que lo habían ocupado antes de eso, evacuaron todas sus 'posesiones' en el Atlántico Sur y reclamaron por el nuevo Estado emergente de Argentina, que cometió el error de no ocupar y plantar una bandera en las islas relativamente áridas, a 400 millas de las costas orientales de la Patagonia. Esos eran todavía los días de apogeo del Imperio, especialmente del Imperio Británico, y cualquiera que encontrara una extraña isla flotando sin una bandera (incluso a 8000 millas de distancia) se sentía con derecho a izar su propia bandera y gritar en voz alta 'ESTO ES NUESTRO' y así era.

Desafortunadamente, algo en el trato hecho con los españoles que partieron hizo que los argentinos pensarán que las Malvinas y Georgia del Sur les 'pertenećían', y nunca –nunca- aceptaron la soberanía británica, que se estableció importando una gran cantidad de criadores de ovejas y poblando el lugar, bastante parecido a lo que se hizo en Irlanda del Norte. A lo largo de los años, la disputa por la propiedad ha sido un dolor recurrente para los argentinos, aunque no presionaron demasiado, ya que era una cuestión de orgullo nacional más que otra cosa, como también lo ha sido para los británicos, que han utilizado las islas como una estación ballenera, un puesto comercial y un punto de partida para cualquiera que estuviera explorando el círculo Antártico, así como, por supuesto, como un caldo de cultivo para todas esas ovejas, que ahora suman 600,000, y sus dueños, que ahora suman 1,800.

Estas son las personas, y estas son las ovejas (se puede notar la diferencia porque las personas caminan sobre dos piernas) acerca de quién, o cuál, es todo el problema. O eso te piden que creas. Los isleños de las Malvinas, como los gibraltareños y los protestantes de Irlanda del Norte y, sin duda, los hongkoneses y los habitantes de Borneo del Norte y la gente de la Isla de Man, todxs quieren seguir siendo BRITÁNICOS.

¡Y así lo harán! ¡No importa el precio! Todos pueden perecer en la lucha, pero por Dios, ¡perecerán británicos! Nadie perece mejor que lxs británicxs. Hemos perecido en la India; hemos perecido en África, hemos perecido en América, Norte y Sur; hemos perecido en Europa. No hay rincón remoto del mundo en el que los británicos no hayan perecido. Si somos lo suficientemente buenos para perecer en Irlanda del Norte, ¡por Dios que debemos ser lo suficientemente buenos para perecer en las Malvinas! ¿Para, qué te oímos preguntar? ¿Estás loco, señor, o señora, o persona? Esta es una cuestión de principios. Es posible que haya notado en sus documentos públicos que en este mismo momento estamos entregando el control total de sus asuntos nacionales a los canadienses, pero debemos señalarle que esto se ha hecho mediante el debido proceso legal. Hemos jodido a los francocanadienses y a los indios restantes mediante los debidos procesos legales que todos respetan, pero aquí están estos “Argies” simplemente entrando y apoderándose de lo que nosotros tomamos hace siglo y medio. ¡Eso fue diferente! Además, alguien ha encontrado petróleo en los mares alrededor de las Malvinas. ¿Y qué? Aquí están estos 1.800 criadores de ovejas; no, lo siento, más de la mitad de

ellos trabajan para Falkland Islands Company (subsidiaria de Charrington Coal) y viven en casas propiedad de la empresa, pero todos son británicos nacidos libres y desean quedarse ¿Y qué saben ellos sobre el petróleo bajo el mar? Bueno, francamente, nada, lo cual es triste, porque son sus vidas las que pueden gastarse para mantener la soberanía británica sobre las Malvinas. Decimos 'puede ser' porque tenemos que ser realistas ¿No es cierto? Puede ser que al final de todo este alboroto, nosotros, los británicos dados por Dios, tengamos que hacer un trato con estos malditos de Argentina. Pero tendremos que negociar desde una posición de fuerza.

Puede que bombardear Buenos Aires sea ir demasiado lejos, como sugirió uno de nuestros parlamentarios, pero ciertamente tenemos que darles una lección a los Argies. Están en las Malvinas. Justo en Port Stanley, ¿verdad? Así que ahí es donde tenemos que sacarlos, ¿verdad? Y si tenemos que volar Port Stanley y el resto de la isla fuera del mar, que así sea. El derecho debe prevalecer, ¿verdad? En este sentido, debemos rendir homenaje a Michael Foot del Partido Laborista. En el debate de emergencia en la Cámara de los Comunes del sábado 3 de abril nadie pronunció un discurso más patriótico, patriotero e imperialista que Michael. Puede que esté en contra de las armas nucleares, pero por Dios que realmente pone su fe en las fuerzas convencionales. ¡Y él sabe lo que es correcto! Sin embargo, es una lástima lo de esos isleños. Pero entonces, debemos admitirlo, no serían de mucha utilidad cuando se trata de explotar el petróleo entre las Islas y el continente, el área que la gente que sabe llama El Nuevo Kuwait, ¿verdad? Queremos a los petroleros, a los tipos que han hecho de Aberdeen el Dallas del Norte, no un montón de malditos criadores de ovejas. Así que sin duda podemos hacer un trato. Cuando se trata de eso, ¿a quién carajo le importa la soberanía? Es la riqueza material lo que importa. Dejemos que los isleños regresen a Gran Bretaña, son blancos, después de todo, aunque bajo el proyecto de ley de nacionalidad de la Sra. Thatcher, serán ciudadanos de tercera clase porque la mayoría de ellos no nació en este país. Pero claro, repetimos, son blancos, y eso es lo que realmente importa. Parientes y conocidos... ¿No? Esto nos ha costado cincuenta millones de libra...antes de que se haya disparado un tiro. Pero todo es por un principio. No importa que el pueblo de las Islas Malvinas nunca haya sido dueño de las Malvinas, como tampoco importa que el pueblo de Argentina tenga soberanía sobre todas esas vastas tierras, o que el pueblo británico sea dueño de Gran Bretaña. Todo esto fue ocupado hace siglos, por los mismos medios que los británicos ocuparon esas islas.

Esto sucede en el momento en que Argentina se encuentra gobernada por una 'junta fascista de hojalata' particularmente viciosa que quiere distraer a sus ciudadanos de sus problemas económicos y las Malvinas están a punto de ser defendidas por un régimen británico, conservador e imperialista del siglo XIX, queriendo distraer a sus ciudadanos de sus problemas económicos y utilizando reclutas dispuestos a hacer el trabajo sucio. ¿Qué hay de nuevo'? ¿Defendemos una 'soberanía' contra otra? Es muy conveniente para los británicos que el régimen actual en Argentina sea un régimen fascista particularmente desagradable, pero ¿ha impedido eso que el gobierno de Thatcher comercie con él? ¿O venderle armas? ¿O prestarle dinero? No, no lo ha hecho. Una de las ironías de la situación actual es que la armada argentina ha sido equipada con equipo británico. Si se trata de un partido de tiro, la armada británica sabe exactamente qué esperar, ya que es su propio equipo (anticuado) el que se utilizará en su contra. Otra ironía es que, a pesar de toda la capacidad de disuasión que tiene Gran Bretaña con su vasto arsenal nuclear, todo apuntando hacia el Este, ha sido eclipsado por una potencia de tercera clase del Oeste, tomándolo por sorpresa. Podríamos sentir lástima por los isleños y por los infantes de marina, soldados, marineros y aviadores que podrían morir en este ejercicio si se tratara de un tiroteo. Pero nadie obligó a los militares a unirse a las fuerzas. Si cayeron en la mierda sobre una buena vida con los profesionales; si pensaron que todo era glamour para aprender a matar a sus semejantes, hombres y mujeres, y niños, por los mitos de la nacionalidad, el patriotismo y la soberanía, no tienen a nadie más que a sí mismos a quienes culpar.

Como anarquistas tenemos que decir que la soberanía que importa es la soberanía individual. Todos vivimos en países ocupados. Este país de Gran Bretaña ha estado ocupado por una clase dominante durante siglos. Vivimos en sus términos; estamos obligados a obedecer sus reglas, que se establecen sin consultarnos: estamos gobernados por la fuerza, pero no tenemos que luchar por ello. No importa la nacionalidad de nuestros gobernantes. Lo que importa es el hecho de que somos gobernados.

¿CONEXIÓN MALVINAS?

Periódico Black Flag, mayo de 1982.

El pasado viernes 2 de abril, pasaron dos cosas que, por más sorprendentes que parezcan, están permanentemente conectadas.

El gobierno argentino invadió las islas Malvinas. Inmediatamente la rama antiterrorista de Scotland Yard¹ llevó a cabo redadas anti-libertarias, apoderándose de lo que informó al "Daily Telegraph" que eran "folletos terroristas".

La razón de la atención Argentina a las Malvinas fue, como es bien sabido, desviar la de la crisis económica en el país, y el viejo y bien conocido uso de utilizar el patriotismo al servicio de estafar a los trabajadores. Este patriotismo fue construido por bandas fascistas que se encuentran en el poder, en una serie de ataques armados contra la clase trabajadora, y la reciente desaparición de cientos de mujeres y hombres que nunca más se encontraron o fueron encontrados en un estado de absoluta aflicción después de las torturas. Estas bandas fascistas han encontrado resistencias, etiquetadas por la prensa internacional, bajo distintos órdenes, como "terroristas". Siempre fue inteligente, para nosotros, para la resistencia argentina, para los gobiernos de ambos países y para el mundo, que una vez que la república Argentina ya no pudiera contener la resistencia debido a la creciente caída económica, la repulsión al régimen de terror se incrementaría, y este haría un giro hacia un acto como la invasión de las Malvinas.

Muy aliados al reino del terror argentino han estado los "traidores" de la inteligencia británica y la policía política secreta. Han ayudado a la República Argentina en los asesinatos y desapariciones, han ayudado a combatir la resistencia, han perseguido a todos los que se opusieron al régimen, sabiendo todo el tiempo que finalmente este régimen entraría en conflicto con Gran Bretaña. Inmediatamente comenzaron los combates -y sabiendo que su comportamiento "traidor" podría quedar al descubierto-

¹También conocido como The Yard, es la central de la policía de Londres.

iniciaron un nuevo bombardeo contra lxs anarquistas, siempre buenos para un ataque sensacional al estilo fascista.

Los allanamientos fueron en pequeñas imprentas y en la librería Freedom, que se indica en los folletos como la dirección para distribuir las copias comerciales.

Las redadas se han producido aparentemente, por un folleto recién escrito y aún no disponible, sobre los disturbios de Brixton. Estas redadas se describen en el "Telegraph" como "seguimiento de inteligencia intensificada" (¿No es difícil descubrir un folleto a punto de ser publicado? Cualquier librero puede hacerlo) "y actividades antiterroristas antes de la visita a Gran Bretaña del Papa y el Presidente Reagan". ¿Qué tienen que ver el Papa y Reagan con Brixton? ¿Por qué usar eso como una excusa?

La verdadera razón estaba en Argentina. La escuadra "antiterrorista" tiene una excusa para desviar la atención de sus actividades contra los refugiados argentinos y los combatientes de la resistencia ahora que su política en la Argentina se puede calificar de alta traición.

Si Rusia se apoderara de parte de una posesión británica, la prensa gritaría pidiendo "topos" comunistas, y la policía probablemente lo usaría como excusa para atacar a todas las organizaciones revolucionarias por muy anti-urss que sean. Pero, no hace falta decirlo; nada similar sucedió cuando la argentina fascista se apoderó de posesiones británicas: los "topos" en Whitehall no estaban tan molestos.

Háganos saber quiénes hijo. Si el director de la fiscalía intenta hacer negocios sucios, tendremos por lo menos la oportunidad de expresar en público la exigencia de descubrir a los traidores en los cuerpos secretos del poder.

Si la "prensa libre" de Gran Bretaña transmitirá el mensaje es otro asunto.

DE LA FARSA A LA TRAGEDIA

Freedom, 22 de mayo de 1982.

Apenas se han escuchado algunas voces libertarias sobre las Malvinas durante las siete semanas desde que comenzó la crisis, aunque han sido más necesarias que nunca durante las tres semanas desde que apareció nuestro último número y desde que la crisis se convirtió en una guerra.

No es que haya sido una guerra de grandes proporciones hasta el momento, al menos al cierre de esta edición. Unos pocos barcos y aviones menores por cada lado, un crucero argentino y un destructor británico, unos cientos de argentinos y unas pocas docenas de británicos muertos. Esto apenas cuenta en la escala actual, cuando en otras partes de América del Sur y América Central, África, Medio Oriente y el Sudeste Asiático, miles e incluso millones de personas pueden ser asesinadas sin que aparezcan en los periódicos, y mucho menos en la pantalla de televisión.

Pero una pequeña guerra puede convertirse con demasiada facilidad y rapidez en una gran guerra, como ha sucedido una y otra vez, sobre todo en 1914 y 1939. Y esta pequeña guerra involucra a este país, que está luchando por primera vez desde la Guerra de Suez de 1956 contra un enemigo fuera del antiguo Imperio Británico y por primera vez desde la Guerra de Corea de principios de la década de 1950 contra un enemigo dispuesto y capaz de contraatacar.

Se han dicho muchas tonterías durante la crisis sobre Argentina. Esta no es simplemente una dictadura fascista, con un solo autócrata gobernando a través de un partido de masas. Es una dictadura militar, con un presidente y una junta (comité) que gobierna a través de las tres fuerzas armadas. Puede ser un país en bancarrota, pero es autosuficiente en alimentos y bien armado. De todos modos, los países no dejan de pelear porque son pobres o están mal gobernados, y nadie debe imaginarse que los británicos solo tienen que resoplar para que la Argentina sea derribada.

Nadie debería imaginar que tal dictadura, por terribles que sean sus atrocidades contra su propio pueblo, encontrará difícil unirlos ahora.

El patriotismo es el primer refugio tanto de gobernantes como de gobernados en apuros, y la guerra parece ser aún más popular en Argentina que en Gran Bretaña, lo que ya es decir mucho.

El apoyo a la guerra puede disminuir en cualquiera de los países cuando uno o ambos bandos comienzan a sufrir graves bajas, pero debemos suponer que una vez más nos encontramos en una posición demasiado familiar, de ser una minoría dentro de una minoría, un pequeño movimiento libertario dentro de un pequeño movimiento contra la guerra que incluye políticos y marxistas casuísticos en una coalición incómoda.

La Guerra de las Malvinas no se trata de los dos mil habitantes de las Islas, ni de la soberanía sobre las dos pequeñas islas, ni del principio de prevención de la agresión. Los gobiernos británicos desde la Segunda Guerra Mundial han abandonado a millones de personas que querían seguir siendo súbditos británicos (y les impidieron entrar en "su" país), han abandonado decenas de territorios que solían pertenecer al Imperio Británico y han tolerado decenas de actos de agresión (Vietnam, Camboya, Chipre, Checoslovaquia, Hungría, Eritrea, Líbano, etc. en todo el mundo).

La Guerra de las Malvinas, como el comienzo de las dos guerras mundiales, trata de dos grupos de países poderosos pero confundidos, ambos en dificultades económicas y con ambiciones imperialistas, ambos profundamente divididos pero fuertemente nacionalistas, uno dictatorial y el otro más o menos democrático, que han venido a estallar por una disputa menor de muchos años, y que puede arrastrar no solo a sus súbditos y aliados sino a todos los demás a una lucha que comenzó como una farsa y se está convirtiendo en una tragedia.

Esto es lo que hacen los Estados, cuando ya no se conforman con suprimir a sus propios gobernados. La gran proporción de los presupuestos nacionales gastados en "defensa" eventualmente debe pagarse. (Es irónico que uno de los mayores productores de armas modernas del mundo esté ahora luchando contra uno de sus mejores clientes). Esto es lo que hacen la mayoría de los miembros de las Naciones Unidas la mayor parte del tiempo, aunque ahora se les pide a su organización que medie el conflicto. Esto es lo que han hecho sobre todo los Estados Unidos y la Unión

Soviética. (Es irónico que el primero, a solo unos años de Vietnam, fuera el primer mediador, y que el segundo, a menos de unos meses de haber patrocinado una dictadura militar en Polonia, esté a punto de apoyar otra en Argentina).

No tiene sentido argumentar a favor de enviar la Armada Británica al Atlántico Sur y luego en contra de usarla, como lo hace la dirección laborista. No tiene sentido abogar por una victoria argentina sobre Gran Bretaña, como lo hacen las sectas marxistas. No tiene sentido abogar por una victoria británica sobre Argentina, como lo hacen la mayoría de nuestros compatriotas (aunque menos de nuestras compatriotas). No tiene sentido defender ningún tipo de la llamada "guerra justa", como lo hacen la mayoría de las denominaciones cristianas.

No tiene sentido defender ninguna de estas posturas excepto el mensaje libertario en su totalidad. No solo que tanto las fuerzas británicas como las argentinas deben salir de las Islas Malvinas, sino que deben salir de todas las islas y todos los océanos y todos los países, incluido el suyo. Las fuerzas argentinas han estado librando una guerra contra su propia población desde que tomaron el poder hace seis años. Las fuerzas británicas han estado librando guerras contra las poblaciones coloniales de todo el mundo desde que comenzaron a apoderarse del Imperio Británico hace tres siglos, y esta lucha ha sido continuada tanto por los gobiernos laboristas como por los gobiernos conservadores. La guerra, como decía Randolph Bourne al final de la Primera Guerra Mundial, es la salud del Estado.

Este es un mensaje impopular en este momento particular. Pero aún debe expresarse, e incluso puede llegar a escucharse cuando comiencen a llegar todas las facturas, cuando lleguen a sus casas más cuerpos británicos y argentinos, cuando se aumenten los impuestos para pagar los cientos de millones de libras que está costando la guerra, cuando se exponga la verdad sobre cómo nuestros gobernantes se metieron en una crisis y cómo se han comportado durante esta. La guerra de Suez se convirtió en uno de los principales factores del renacimiento de la izquierda libertaria hace veinticinco años. La Guerra de las Malvinas puede hacer lo mismo, pero necesitará mucho trabajo duro.

WAR ON THE ROCKS

Periódico Black Flag, junio de 1982.

No se gana ningún debate al decidir quién es el propietario legítimo de las Malvinas. El argumento de ambos lados se basa en la mentira de que un país pertenece al Estado al que fuera leal el primer hombre blanco que lo vio.

El primer hombre blanco conocido que encontró las islas fue inglés. Por lo tanto, el Reino Unido afirma que las Malvinas claramente le pertenecen.

Pero los conquistadores españoles en una serie de aberrantes acciones criminales, subyugaron las Américas y robaron la enorme tierra del hemisferio sur. Argentina se sublevó contra ellos cuando estaban disputando una guerra y el rey se había escapado. La república reclama ahora la "herencia" del imperio español que derrocó. Como el Papa había entregado las Américas -¡que no le correspondían!- al imperio español, la reivindicación argentina también es clara. Durante los últimos 150 años, las islas han estado en posesión británica. Ahora se nos dice cuán "británicos" son los habitantes de las Malvinas. Pero esto no les sirvió cuando se aprobó el proyecto de ley de paternidad.

Durante los últimos cuarenta años Argentina ha estado bajo el dominio de un régimen fascista la mayor parte del tiempo. Y hay una resistencia decidida tratando de deshacerse de él. Torturas, asesinatos, desapariciones están a la orden del día. No solo no se ha brindado ayuda a la resistencia por parte de otras potencias, sino que Gran Bretaña en particular ha hecho grandes aportes a la policía y el ejército argentinos para reprimir la resistencia. Sin embargo, es claro que una dictadura militar siempre debe enfocarse en la agresión extranjera para formar la unidad nacional cuando parece perder fuerza en su larga batalla contra su propio pueblo. Y siempre hay un montón de opositores liberales al régimen que cambiarán y apoyarán al gobierno, ya que hay personas que serán finalmente convencidas por el argumento patriótico.

Si bien se puede argumentar que dentro de la lógica del estatismo, "Gran Bretaña" no tuvo otra alternativa que resistir frente a "Argentina", también sigue dentro de su lógica natural que esa "resistencia" está llena de traidores...

Toda la inteligencia británica hace tiempo que se dedica a apuntalar el régimen argentino (entre otros, pero éste lo ha necesitado más). ¡Cuán simple sería, cuando la junta militar fascista trastorna "nuestros" intereses, derrocarla dando ayuda a sus enemigos internos -o simplemente retirando la acción contra ellos!- Si esto no se hace, entonces muestra que el gobierno británico está enviando gente al por mayor a la muerte, pero no está preparado para tomar ninguna medida que pueda "manchar" sus conciencias estatistas. El principio de "hasta acá, pero no más" significa que aquellos que dan sus vidas deben ser traicionados automáticamente en algún momento por aquellos que las dirigen, y en general ellos lo saben, lo cual es el giro más fantástico de todos.

Solo podemos esperar que la resistencia argentina aproveche la oportunidad que brinda la guerra para sacudirse a sus opresores y debemos asegurarnos de que los líderes británicos no reciban ninguna ayuda para salvar a la Junta que ha velado por sus intereses durante tanto tiempo.

Debemos trabajar para que el pueblo británico no se deje engañar por quienes claman por la victoria (ya sea del capitalismo británico o del fascismo argentino). En la actualidad una población civil acalorada por la guerra cuenta los aviones que caen y las personas que mueren quemadas o ahogadas en un mar helado como si fueran goles de fútbol; de hecho, todo el conflicto está siendo tratado como una extensión de la copa del mundo y el terrorismo de salón de la población en general está excitado por las muertes horribles en el ártico. Algunos van "tan lejos" como para querer que se cancele la copa del mundo; después de todo, tienen un buen sustituto en la guerra del Atlántico sur.

Ahora vemos la hipocresía del estatismo mundial con sus gritos contra el terrorismo, utilizando consignas pacíficas para justificar el imperialismo hasta amenazar sus propios intereses.

Limitar el número de víctimas: ¡atacar sólo a los culpables!

¿HOW DOES IT FEEL?

CRASS, canción de 1982.

Cuando te despertaste esta mañana te veías con ojos de piedra
Normalmente azul y blanco, pero con un extraño anillado negro.
No se pone mejor, tu voz puede romperse disparando en vano.
Quizás alguien escuche lo que dices, pero sigues solo en la noche.
Tienes que hacer mucho ruido para entender el silencio.
Gritando como un idiota, que los oídos zumben para que no escuches el
silencio.
Incluso cuando estás ahí, como el viento visto desde una ventana.
Viéndolo, pero siendo tocado por él.
(Nunca pedimos la guerra, ni en la inocencia de nuestro nacimiento fuimos
conscientes de ella.
Nunca pedimos la guerra, ni en la lucha por la realización sentimos que
había necesidad en ella.
Nunca pedimos la guerra, ni en la alegría colorida de nuestra niñez fuimos
conscientes de su oscuridad)
¿Cómo se siente?
¿Cómo se siente ser la madre de miles de muertes?
Los jóvenes descansan ahora, tumbas frías en la tierra fría.
Cómo se siente ser la madre de miles de muertes.
Ojos hundidos, ahora perdidos, cuencas vacías en la muerte inútil.

Tu arrogancia ha destripado estos cuerpos de vida,
Tu mentira los engañó, que valía la pena el sacrificio.
Tus mentiras persuadieron a la gente a aceptar la sangre desperdiciada,
Tu sucio orgullo te limpió de la duda que deberías haber tenido.
Sonrías ante la muerte porque eres tan orgullosa y vanidosa,
Tu inhumanidad te impide darte cuenta del dolor
Eso que determinaste, creaste y ordenaste
Fue tu decisión tener a todos esos jóvenes.

Nunca quisiste paz o soluciones

Desde el principio deseabas guerra y destrucción
Tu razón empapada de sangre descartó otras opciones,
Tu burla amordazó las voces más moderadas.
Tan ansiosa por jugar tu maldito papel, tan impaciente por que tu guerra
sea peleada.
Dama de hierro con tu corazón de piedra tan ansiosa de que se enseñe la
lección.
Que infligiste, determinas, creaste, ordenaste.
Fue tu decisión hacer que mataran a esos jóvenes.
¿Cómo se siente ser la madre de miles de muertes?
Los jóvenes descansan ahora, tumbas frías en tierra fría.
¿Cómo se siente ser la madre de miles de muertes?
Ojos hundidos, perdidos ahora, cuencas vacías en la muerte inútil.

A lo largo de nuestra historia tú y los tuyos
Han robado los cuerpos jóvenes de los vivos
Para ser torcidos y desgarrados en una guerra sucia.
¿Qué derecho tienes de profanar esos nacimientos?
¿Qué derecho tienes de devorar esa carne?
Qué derecho a escupir a la esperanza con la sangrienta locura
Que infligiste, determinas, creaste, ordenaste
Fue tu decisión hacer que sacrificaran a esos jóvenes.

¿Cómo se siente ser la madre de miles de muertes?
Los jóvenes descansan ahora, tumbas frías en la tierra fría.
Cómo se siente ser la madre de miles de muertes
Ojos hundidos, perdidos ahora, cuencas vacías en la muerte inútil.

Tú nos acusas de no respetar a los muertos.
Pero fuiste tú quien asesinó por orgullo nacional.
¿Cuánto te importa? ¿Qué respeto tienes mientras mandas esos cuerpos a
fosas comunes?
Los enterraste con mano dura, te lo habían dado todo,
Esa alguna vez carne viva, profanada en el infierno.

Que infligiste, determinas, creaste, ordenaste
Fue tu decisión hacer que sacrificaran a esos jóvenes.
Todavía usas esas muertes para lograr tus fines,
Utilizando los cadáveres como chantaje moral.
Dices "Piensa en lo que dieron esos jóvenes",
Mientras tratas de unirnos en tu muerte en vida,
Sin embargo, pensamos en ellos, helados y silenciosos.
En los páramos nevados, detenidos por la violencia.
Que infligiste, determinas, creaste, ordenaste
Fue tu decisión hacer que mataran a esos jóvenes.
¿Qué se siente ser la madre de mil muertes?
Los jóvenes descansan ahora, tumbas frías en tierra fría.
¿Qué se siente ser la madre de mil muertes?
1 - 2 - 3 - 4 - ¡No queremos tu maldita guerra!
1 - 2 - 3 - 4 - ¡No queremos tu maldita guerra!
1 - 2 - 3 - 4 - ¡No queremos tu maldita guerra!
1 - 2 - 3 - 4 - ¡Puedes detener tu maldita guerra!



DIRECT ACTION

DIRECT  ACTION
publication

No. 9 20p



THATCHER'S SOLUTION TO
UNEMPLOYMENT